



Nº 138 ♦ Año IV ♦ SEMANARIO INFANTIL ♦ 20 CTS.

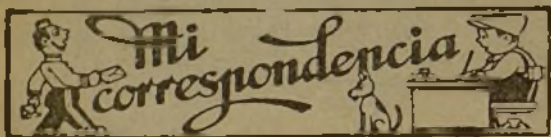


Pichi sale de viaje en su magnifico PICHIPATINOCÍPEDO en busca de grandes sorpresas para sus queridos lectores y amiguitos.



TELEFONO: 31.547
APARTADO DE CORREOS: 10.013

Pili
APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130
MADRID



MARAVILLAS DE OÑATE. — ¡Qué solito has dejado a tu pastor y su perro en medio del campo! ¿Correrán algún peligro? Yo, por si las moscas, les mando a Don Seguro y a "Pirracas" que estén alerta hasta su publicación, que va a ser muy prontito. No me olvides, remonísima colaboradora, pues me considero muy hourado con tus trabajos.

ROSARIO GALLEGO SARRIA. — Ese bichejo que se ve dentro de la empalizada, ¿es un conejo o un ratón? Aquí se creyeron lo último, y si vieras a la Bella Inesita correr y chillar, y a Marta, la esposa del Sr. Belorcio, subida a un armario, te partías de risa. Eres muy salada, y me agrada mucho recibir más trabajos tuyos para publicar.

FRANCISCO ROYO (Valencia). — Tu "americanaso" es un tío tirando tiros; le puse como blanco un queso de bola, y, de tantos agujeros que le hizo, lo convirtió en gruyere; lo publicaré inmediatamente para quitarme peligros de casa.

PILAR ESTEIRE GUTIERREZ. — Oye, guapísima peque, los dibujos tienes que enviarlos en tinta y no a color, pues así no salen; como me dejas muy disgustado al no poder complacerte por la causa dicha, hazme el favor de remitirme otros en seguida, pues no sabes con el agrado que los publicaré.

CONCHITA MOLINA GALAN. — Tu casita es una monada, como cosa de tan reguapa colaboradora; que la utilizo este verano es un hecho; ya te avisaré cuando esté en ella instalado.

JOSE RIBAS (Valencia). — ¡Vaya si publico tu dibujo! Y encantado de ello. Lo que hace falta es que sigas trabajando para enviarme más.

FERNANDO BENDALA. — Quedo encantado con tus dibujos, chico; veo que vales mucho, y no sabes cómo me satisfizo el verte hecho un artista consumado; recibe mi enhorabuena y un fuerte abrazo.

LUIS BLANCO (Aranjuez). — ¿Sabes que esa caña tuya, con el tren a la puerta, resulta muy cómoda? Así, aun cuando se haga tarde, se llega a tiempo. Nada, nada, que mando a ella al señor Belorcio, que es poco madrugador; te la publicaré.

ADELITA y ANTONIO GOMEZ (San Sebastián). — Muy bonitos vuestros dibujos, mis queridos amiguitos; por cierto que el caracol se ha librado de buena; pues, si me descuido, el fresco del señor Belorcio le echa en la paella; no olvidarme, y mandar más.

ANTONIO CASAS (Castejón de Henares). — ¡Pues sí que es compromiso, chico! Pero, ya donde envío ahora a tu patinador, si con el calor que hace, ya no hay nieve? Por de pronto, lo meto en la nevera, y luego ya veré que hago con él antes de publicarlo.

DOLORES CASANI. — ¡Qué bien dibujas, chiquilla, y vaya dos muchachitas guapas que me envías! Pero no te esfuerces que, por mucho que hagas, ninguna llega a ti. Con mucho gusto las voy a publicar, para que vean mis amiguitos qué manitas tienes.

PILAR MONTEJO. — Tu "Villa Pili" es una preciosidad para una temporadita en el campo; como allí veo muchos pollos, comeremos mucho arroz con ellos, ¿verdad? Queda aceptada, y muy agradecido por tu esplendidez, saladísima colaboradora.

MARIANO LOPEZ SAMANIEGO. — Acuérdate de no hacer los dibujos con lápiz, que ya sabes no salen así bien; los aprovecharé como puzda, pues quiero dejarte complacido publicándolos.

LOLITA, MARIA DEL CARMEN y FERNANDO NIÑO (Córdoba). — Sois un grupo de artistas encantador; os prometo la más rápida publicación de vuestros trabajos, pues están muy bien.

MARIA ROSA CLAVEL (Valencia). — Tú, siempre tan saladísima y encantadora con tus trabajos. Ya sabes lo mucho que te distingo, y lo contento que estoy con tu colaboración; lo publicaré todo muy pronto.

CUPON DE COLABORACION

FELIX FERNANDEZ (Talavera). — ¡Menudo cisco que aquí se armó con tu gato y "Pirracas"! Me comprometieron, la verdad; pero ahora va está sólo en la cocina, y encantado con la cordilla abundante que le doy todos los días; ya verás qué gordo está cuando lo publique.

JOSE PEREZ (Las Palmas). — Muy contento con todos tus trabajos, y más al verte tan aplicado; te aseguro la publicación de todo lo antes posible, pues sabes cuánto te aprecio.

JOSE MARIA MARTIN (Cazalla). — Muy agradecido por tu castillo; en esta época del año se está en ellos muy fresco; así es que a él me traslado, mientras no lo publique, que será muy prontito.

JOSE CABRERIZO (Mandayona). — ¡Menuda sorpresa que me das, chico! Pero si eres todo un artista; Así me gustan a mí los chavales de aplicados; cuenta con su publicación.

CARLOS LOPEZ (Málaga). — No seas impaciente, simpático amiguito; tú no sabes cómo estoy de trabajo y lo que tengo en mi poder para publicar; pero todo lo tuyo está en turno, y ya lo verás en el periódico; con lo bien que dibujas, ¿cómo no voy a honrarte con su publicación?



¿Has oído este?

— ¡A escape, que se va *dir* el tren! Tenga dos pesetas y me da de comer lo que *haga*.
— Es que en este momento sólo hay paella.
— ¡Anda, pa-ella!... ¡Pa mí, que soy el que doy las dos pesetas!

Luis Quintana

— ¿Estás contento con el nuevo profesor?
— De ninguna manera; tú figúrate que ayer me dice que dos y nueve eran once, y hoy resulta que nos dice que tres y ocho eran también once.

Juana del Rosal

— ¡A que no saben por qué los cardos llevan los orejas gachas?

— Por que les da vergüenza de ser cochinos.

Mercedes PALACIOS

Una señora le pregunta a su esposo. ¿Qué hora es?

— El marido. — ¡Pero no te acuerdas que hace doce horas dieron las seis?

Pascual García. — Cieza



En un pueblo de Aragón, entre otros festejos, se organizó una corrida de toros. El alcalde, hombre previsor, mandó leer el siguiente bando:

"Si llueve por la mañana, la corrida se celebrará por la tarde, y se llueve por la tarde, se celebrará por la mañana."

Luis Figueras Cabot

¿Cuál es el té que más ataca a los nervios? Pues el te-léfono.

María Inmaculada Wood

En la Exposición.
— ¿Y me asegura usted que este cuadro es de Velázquez?

— Sí señor... de Gerónimo Velázquez, servidor de usted.

Eduardo Gil

¿Cuáles son los hombres más criminales? Los acomodadores de espectáculos, pues además de cogerle a uno la localidad, le deja en el sitio.

Emilio Santiago Ciria

En el colegio:
El maestro. — Dígame un ejemplo de cuadrúpedo.

El alumno. — Un mono.

El maestro. — Muy bien; dígame otro.

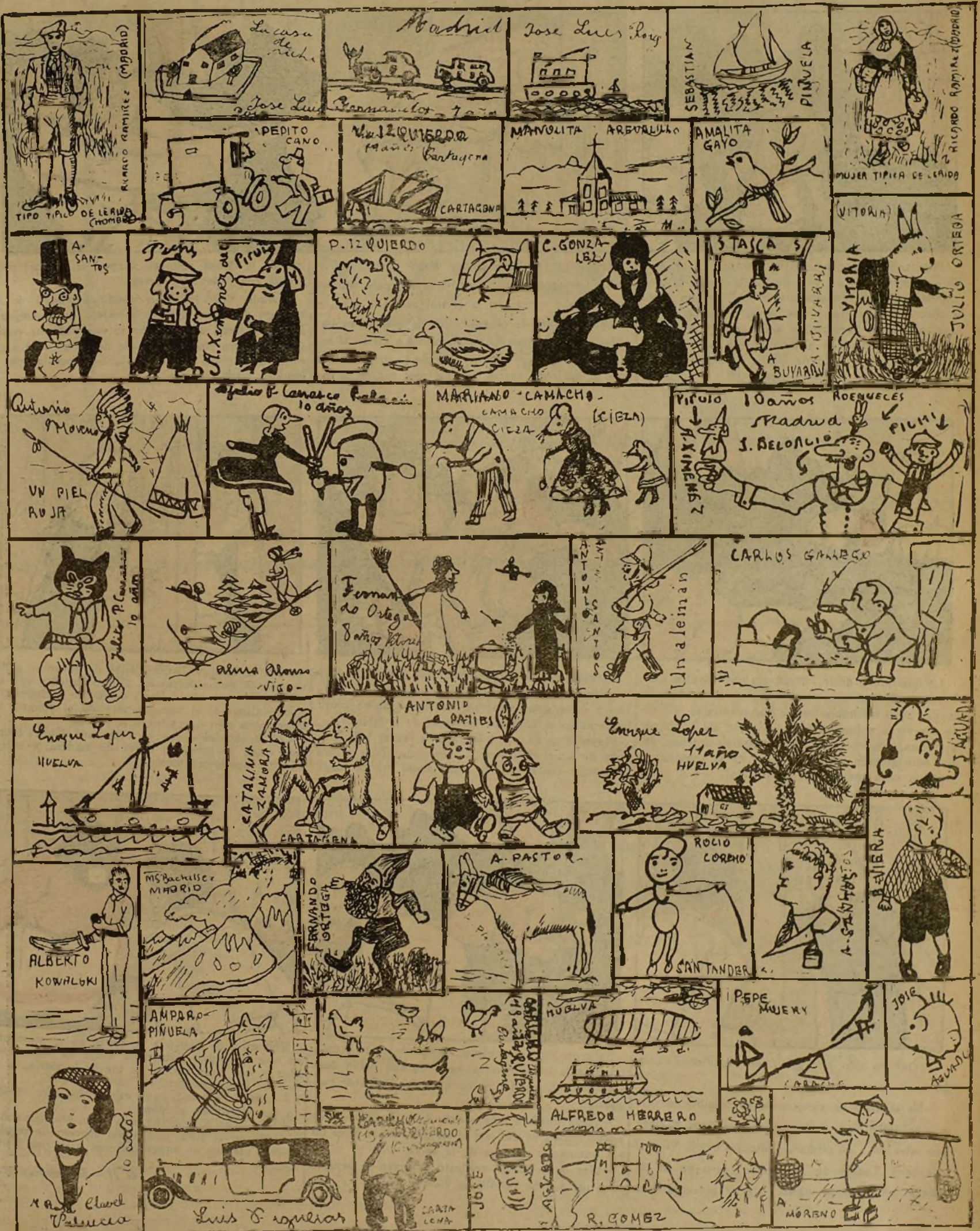
El alumno. — Otro mono.

El maestro. — Bien, pero dígame ahora otro que no sea mono.

El alumno. — Una mona.

José L. Pacheco. — Sanlúcar de Barrameda

NUESTROS COLABORADORES



TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN



Seguía Tarzán con Clayton abrazado a su cuello, colgando por su espalda, adelantando camino rápidamente, dando grandes brinco de un árbol a otro. Clayton acabó por llevar los ojos cerrados, porque le horrorizaba verse involuntariamente haciendo volatines a aquellas alturas. Al fin, llegaron al calvero donde estaba la choza, y con gran regocijo se sintió en tierra.



Rápidamente, Tarzán que había apercibido el ruido del forcejeo de Sabor, la leona, para romper la madera y entrar en la choza, rodeó la casa, y la encontró con la cabeza y los dos brazuelos pasados por la ventana y ya dispuesta a saltar al interior. Sin perder minuto, Tarzán la cogió de la cola y, haciendo fuerza con los pies contra la pa-

red de la choza, empezó a tirar del animal para afuera con todas sus fuerzas.

Cuando llegó Clayton quedó admirado de la bravura de aquel hombre salvaje. Tarzán empezó a decirle cosas que Clayton ni remotamente comprendía; pero con la sola idea de salvar a su adorada Jane, cogió también a la fieta por la cola y empezó a tirar de ella.



Lo que quería decir Tarzán era que Clayton clavase sus flechas envenenadas en el costado de la leona, pero no hubo forma de entenderse. El no se atrevía a soltar su presa, porque sabía que el enclenque blanco no la habría podido detener. Al fin, consiguieron retirar a Sabor de la ventana, y Clayton salió rodando por los suelos.



Tarzán, con su rapidez habitual, hizo a la fiera la misma llave de Nelson que un día hizo a Terkoz y, tras gran esfuerzo, consiguió hacer crujir hasta saltar la columna vertebral de la leona.

Clayton, ya en pie, admiraba la fuerza y la bravura de aquel desconocido. No pudo soñar nunca presenciar tan grandioso espectáculo. Al fin, cayó



muerta la fiera, y Tarzán lanzó de nuevo su grito de victoria que espeluznaba al lord inglés y que, al ser oído por Jane, la llenó de terror y empezó a gritar. Clayton, al ver desaparecido el peligro, la llamó y la dijo que abriese la puerta.

Con la rapidez que le permitían sus débiles fuerzas, quitó la joven la barra de madera y entró Clayton precipitadamente.



—¿Qué ha sido este grito tan espantoso?—preguntó la joven.

—Es el grito de victoria de un hombre salvaje que encontré en la selva y el que agriesgó su vida por salvarme a mi primero y ahora a usted. Yo creí que sería Tarzán de los monos; pero no lo es, porque no entiende inglés. Voy a presentárselo.



Salieron los dos ingleses de la choza y encontraron a la leona muerta, pero Tarzán había desaparecido. En vano le llamaron sin obtener respuesta.

—¿Qué hombre más raro!—dijo Clayton—. No puedo acabar de dar con el enigma; no sé si es un ser humano o un dios de la selva.

—Sea quien fuere—contestó la joven—, bendito sea, que nos ha salvado la vida.



Volvieron de nuevo a la choza en el momento en que la negra Esmeralda abría de nuevo los ojos y, con gran terror, se tocaba la cabeza y el cuerpo, preguntando:

—¿Ángel Gabriell, aún estoy viva? ¿De verdad no me ha comido el león?

Al fin, vino la reacción para Jane, y al ver a Esmeralda en el suelo con aquel aspecto de miedo, se dejó caer en un banco con una gran risa histérica.

G. 21.—Se continuará



PICHI - SEÑOR REFORCIO - DESEQUIRO DETECTIVE - EL MALDITO -

SEMANARIO INFANTIL

Regalos y Sorpresas de Pichi

10 cts.



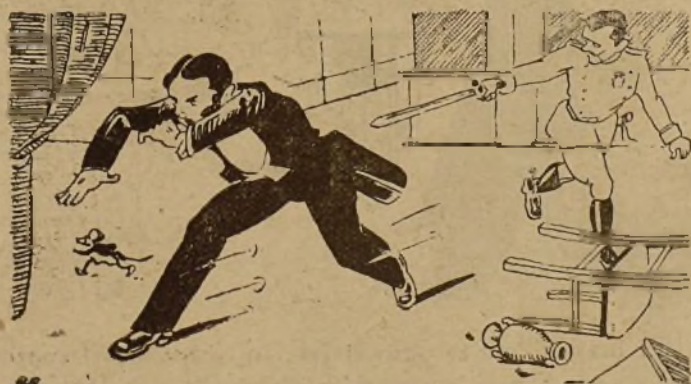
Modelo de los espléndidos sobres con CUPONES SORPRESAS y REGALOS de PICHÍ, que en la próxima semana podreis adquirir en todos los kioscos, librerías y bazares de toda España

CUENTOS ENCUADERNABLES

tonta, al verle dió un grito atroz y de un salto, se subió en una mesa.

Al momento se volvió el mayordomo a ver qué ocurría y al dar la espalda a un grupo de señoras viejas que estaban tomando un helado, vieron a Min que continuaba asomado al bolsillo y tirando las copas por alto empezaron también a chillar.

El pobre mayordomo se volvía loco, no sabía qué ocurría que su presencia producía aquel alboroto y todos le huían dando gritos y trepando por los muebles.



—¡No hay duda que se han vuelto locos!— se decía. Un invitado que llevaba uniforme militar, empezó a perseguirle, queriéndole pinchar la parte trasera con el espadín y así corrían uno tras otro toda la casa, aumentando la confusión. Hasta que pasaron por la despensa y Min dió un salto y se coló por la rendija, su camino de la bodega a reunirse con los suyos. Iba muy triste. ¡Qué ignorantes eran los hombres! ¡Por qué no habían de admitirlo en sociedad?



Cuando fué de día, Min planchó su chaquet con un zapato y se disponía a comer cualquier cosilla, cuando entró en la despensa el cocinero. Al apercebirse de los destrozos ocasionados por los ratones, empezó a gritar:

—¿Cómo reponer lo averiado si hoy es la fiesta?— y en su desesperación quiso tirarse de los pelos, pero no lo pudo efectuar por llevar el gorro puesto. Acudió a sus gritos el mayordomo y en aquel momento Min, apareció entre unas tartas de dulce atusándose los bigotes.

El cocinero al verle, quiso aplastarlo, tirándole una lata de tomate y ¡oh desdicha! Min, en su huida, empujó un cazo de natillas que se derramó sobre la cabeza del estirado mayordomo.

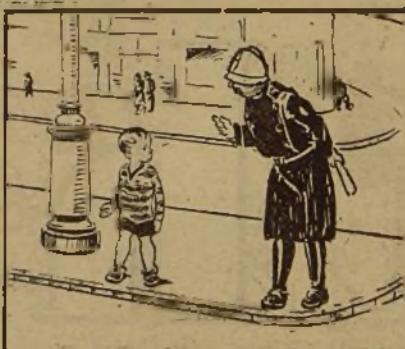
DE NUESTRO CONCURSO DE CHISTES



—Por qué saca a su hijo de la escuela?—le preguntaron a un almacenista.

—Porque lo estaban echando a perder. Ya le habían convencido de que el kilo tenía 1.000 gramos.

José Luis Cabeza.—Santander—



El guardia.—¿Qué haces aquí, niño, tanto tiempo?

El niño.—Es que mi mamá me dijo que no cruzase la calle hasta que no hayan pasado los "autos", y como no ha pasado todavía ninguno...

Josefa Sanchez.



El sargento.—¿Con qué se limpian los fusiles?

Un soldado.—Con bayeta.

Otro.—Con aceite.

El sargento.—Con cuidado.

Andrés Ciller



Un señor vió entrar a su criado en una taberna.

—Juan—le dice—me sorprendió mucho verte entrar en semejante sitio.

—¡Ah señorito!—respondió el criado—pues más sorprendido quedaría usted si me viera salir.

Emilio Herrero



PICHI ES UN NIÑO ESTUDIOSO Y POR TANTO MUY CURIOSO.



Y SUS TIOS MUY UFANOS LE COMPRAN HASTA HIDROPLANOS



Y COMO GENTES DISCRETAS LE COMPRAN TAMBIEN GALLETAS



Y EL CHOCOLATE SOLSONA LE DAN POR BUENA PERSONA.

A mis lectores

Mis lectores que salgan de veraneo pueden seguir recibiendo el semanario con toda comodidad y SIN GASTO ALGUNO, en cualquier punto de España donde estén; basta para ello, hacerse suscriptores.

PICHI LES REGALARÁ UNA BONITA PLUMA STILOGRAFICA terminando definitivamente este obsequio el día 30 de junio próximo.

Su lustroso pelo y sus cuidadas patillas, quedaron cubiertas de un dulcísimo baño color rubio.

Min aprovechó la confusión y se coló en las habitaciones de la casa. ¡Aquel era su ambiente! ¡Alfombras, almohadones, barras doradas que le servían de atalaya, trepando por mullidos cortinajes de damasco! El, quería vivir entre los hombres, ¿no vivían los gatos y los perros? ¿Por qué habían de tenerle miedo las damas y aversión los caballeros? El, un ratoncito tan bonito, que parecía de seda gris, tan vivo y tan gracioso, no podía ser por más tiempo rehusado. Se presentaría amablemente en la fiesta y tenía la seguridad de ser bien recibido hasta por la angelical novia.

En estas reflexiones estaba el bueno de Min, cuando pasó cerca de él una doncella a la que quiso saludar cortesmente. El grito que lanzó la pobre chica fué atornador, pero lo peor fué que tiró el servicio que llevaba en las manos y salió corriendo.

—¡Es una inculta—, pensó Min, indignado—, ¿por qué huye?, ¿ni que yo fuese un tigre!

Visto el poco éxito de su primer tentativa, pensó que lo mejor era acurrucarse y dormir hasta hora oportuna.

La música y el ir y venir de los criados, le hizo comprender que la fiesta empezaba. ¿Cómo ir hasta los salones sin ser visto por aquellos torpes seres que le tenían tanta hinchacha? Muy bien colocado en el respaldo de una silla, estaba el recién planchado frac del mayordomo. Con gran ligereza, Min se coló en el bolsillo de los faldones. No podía encontrar sitio más seguro.

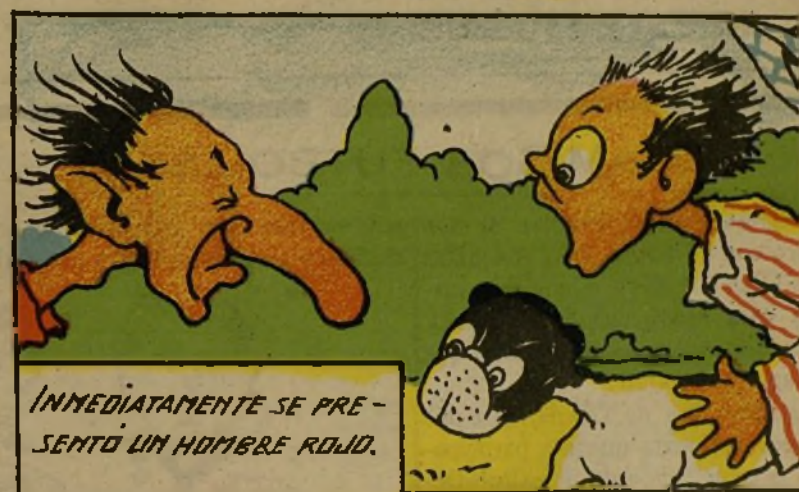
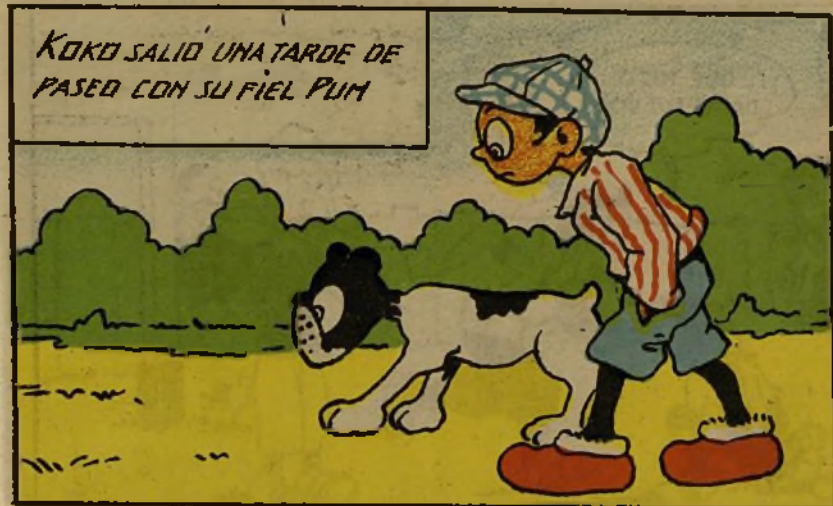


El mayordomo se puso el frac sin sospechar el compañero que llevaba y empezó a dirigir a los criados que iban a servir el lunch. Min, sin atreverse a mover, iba metido en su escondite. De tanto en tanto sacaba la patita y le hacía cosquillas al odiado mayordomo, que, como no podía rascarse, pasaba ratos crueles, sin poder adivinar la causa de su tormento.

Al fin Min se decidió a sacar la cabecita y hacerle un guiño a una preciosa damita creído que le haría gracia... y ya estaba metido en sociedad. Pero, ¡sí, sí! La muy

Aventuras de Koko y su perro

PROHIBIDA LA REPRODUCCION



PICHI DEPORTISTA

El fútbol a través de los tiempos



MIS AMIGOS FUTBOLISTAS

Regresaba de la Pradera de San Isidro con mi bolijo, unas rosquillas más listas que Lepe y un matasuegras para asustar al Sr. Belorcio, cuando me entregaron una carta que me apresuré a abrir.

La carta era de Gilena... De mis amigos de Gilena que me participaban la constitución de un «Club Deportivo Pichi».

¿Si viérais lo que me alegré?... ¿Y lo que rabí?...

Me alegré, porque los pichistas de Gilena me han demostrado su buena amistad al bautizar con mi nombre su Club. Rabí, porque el majareta del Sr. Belorcio, se me comió las rosquillas en compañía de «Pirracas».

Podeis creerme, que estoy de «Pirracas» hasta la coronilla.

¿Alguno de vosotros lo quiere?... Os garantizo que no hay perro que coma tantas rosquillas como él.

En una exposición ganó premio.

Bueno; dejemos eso... Pues sí, los de Gilena tienen un Club estupendo,

pero en serio; con su presidente, secretario y tesorero, que son mis ami-

fotografía, inserto esos dibujos tomados del natural por un hinch.

Según mis noticias, el once de Gilena está dispuesto a PARTIRSE EL PE-



gos Manuel Borrego, Aurelio Sanz y José R. Cabrera. El equipo, es por lo visto cosa formidable. A falta de

Daria mi gorrilla por que tuese verdad...

¡Animo!... ¡hip! ¡hip!.. (No os figureis que lloro).

Animo chavales, desde aquí os acompaño en todo momento. Vuestros éxitos los consideraré como cosa mía. Os prometo visitaros cuando seais campeones. Muchos abrazos.

¿Hacéis deporte?

Visitar o pedir catálogo a

CASA DIEZ

Toledo, 58 - Tel. 71345

Los mejores precios en todos los artículos de sport

Foot-ball - Tennis

Natación, etc.





Un Tenorio improvisado

CONCURSO

En el teatro de un pueblecito quisieron unos aficionados dar una función y representar nada menos que D. Juan Tenorio.

La primera dificultad con que tropezaron fué con el vestuario y quedaron en que cada actor se arreglaría como pudiese.

El que hacía de D. Juan, como tal era muy presumido y jactancioso y dijo que él se iría a la población próxima y vendría vestido como nunca se presentó en escena ningún D. Juan. ¡Jamás dijo tanta verdad!



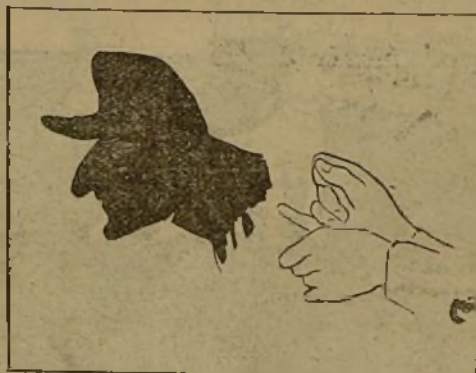
De ello os dará idea el adjunto grabado, pues se fué a un prendero y a un anticuario y cogió de uno y otro lo que le pareció mejor e hizo este conjunto. No deja de tener gracia. Fijaros bien y adivinar a qué época, país y profesión pertenecen cada una de las prendas.

Como se trata de asunto interesante, por que el que lo adivine demuestra cultura y por lo tanto ser un niño estudioso

Pichi le regalará un aparato de cine Nic

Las soluciones pueden enviarse hasta el 18 de Julio próximo. De ser varios los niños que acierten se ha a el sorteo entre ellos en esta Administración según costumbre.

SOMBRA CHINESCA



DOS CARAS



Este buen hombre tiene cara de pocos amigos. ¿Habrá reñido con la novia, o le dolerá el estómago? Yo creo que es que no ha leído PACHI. Vamos a recomendárselo.

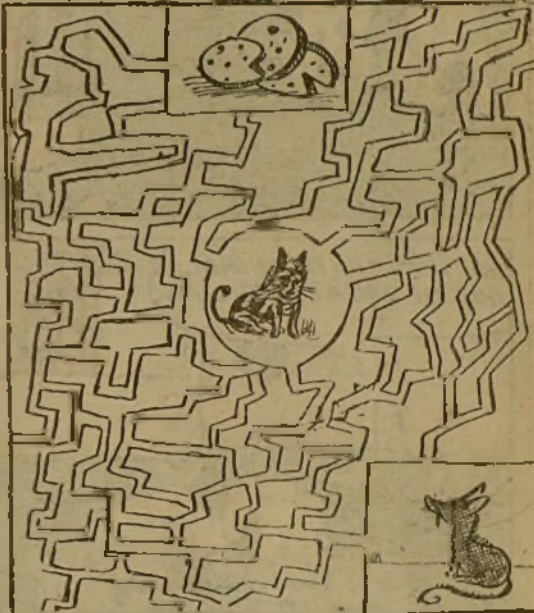
¿A ver? Demos la vuelta al dibujo...

¿Lo veis? Ya tiene otra cara.

José María Gil (ocho años)

Rompe Cabeza

M. MURILLO



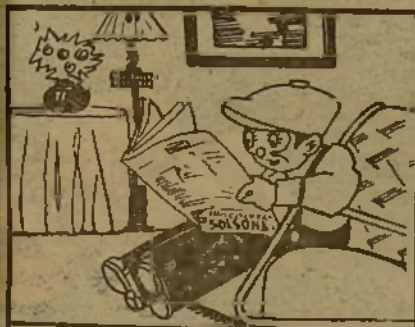
Este ratoncito que está en el ángulo de abajo está olfateando el queso que está arriba.

—¿Qué rico!—dice relamiéndose—. ¿Por dónde iría yo a darme un banquete sin caer en las garras del minino que está tan bien situado en el centro?

Y vosotros, ¿sabríais encontrar el camino?

CURIOSIDAD

El té muy cargado corta las hemorragias de las heridas.



PACHI ES UN NIÑO ESTUDIOSO Y POR TANTO MUY CURIOSO



Y SUS TIOS MUY UFANOS LE COMPRAN HASTA HIDROPLANOS



Y COMO GENTES DISCRETAS LE COMPRAN TAMBIEN GALLINAS



Y EL CHOCOLATE SOLSONA LE DAN POR BUENA PERSONA.



ESPLENDIDO OBSEQUIO DE "PACHI"

Visto el gran éxito obtenido y a petición de muchos lectores de "Pichi", continuará regalando una BONITA PLUMA STILOGRAFICA a los niños que se suscriban este mes.

Los niños de provincias enviarán con el importe de la suscripción 0,60 pesetas más para poderle mandar la pluma certificada y evitar extravíos.

PACHI

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ residente en _____
calle de _____ n.º _____ provincia de _____
se suscribe al semanario "PACHI", por plazo de **SEIS meses** (1) a partir del
mes de _____ enviando su importe por Giro postal.

(1) Táchese el plazo que no interese.

(Firma)

PRECIO DE SUSCRIPCION

	MADRID	PROVINCIAS
SEIS meses....	5,00	
UN año.....	10,00	

Recórtese este boletín, enviándolo a la

Administración de "PACHI",

Fredericet, 180 - Apartado 10.013. - MADRID

LA VIDA PERRA



EL PEQUE

